

# LA CARIDAD.

SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, TEATROS, COSTUMBRES Y MODAS.

Los productos líquidos de este SEMANARIO se entregarán al Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis para su distribucion entre los Establecimientos de Beneficencia de esta capital.

## SUMARIO.

Organizacion de las Cajas de Ahorros, por D. Juan Nepomuceno Blasco.—Poesia italiana de Domenico Di Giovanni. Soneto, por L. de I.—El pescador, poesia por J. B. y C.—A mi corazon, composicion poética por M.—Solucion á la charada inserta en el número anterior.—Charada.—Aviso de nuevos colaboradores.

### IV. (\*)

#### ORGANIZACION

DE LOS

### MONTES DE PIEDAD.

Conocemos la teoría de los Montes de Piedad y el verdadero espíritu que presidiera á su creacion. Este se halla plenamente consignado en el artículo 43, título 3.º de las ordenanzas que rigen al de Madrid y que fueron aprobadas por Real orden de 23 de Noviembre de 1844: *oposicion á los préstamos usurarios, regularizacion de las operaciones sobre prendas y moderacion en el interés del dinero para socorro de los necesitados y alimento de la industria.* Y si bien es cierto que el proyectado por nuestra Sociedad Económica de Amigos del Pais, como de carácter extraoficial, aunque intervenido inmediatamente por la Autoridad, no tiene los mismos poderosos medios de accion que el que se considera como una dependencia del Estado *para inquirir los abusos que se cometen en los establecimientos privados dedicados á tales préstamos, y entablar el oportuno recurso, reclamando el cumplimiento de las disposiciones de policia y buen gobierno dictadas sobre el particular,* puede y debe sin embargo ejercer una influencia saludable para que se llene eficazmente la primera y esencialísima parte de su interesante objeto, correspondiendo á las demás con el buen método y acertadas disposiciones prefijadas en los Estatutos, cuyos principales artículos vamos á dar á conocer con la posible brevedad.

Unido intimamente á la Caja de Ahorros, con la cual ha de formar un solo é indisoluble establecimiento, el capital creado por la Sociedad anónima ha de ser aplicable á las comunes necesidades, siéndolo del mismo modo todas las disposiciones generales conducentes á su instalacion, marcha sucesiva y completo desenvolvimiento. Sin embargo, atendiendo á la diversidad de trabajos que demanda cada ramo en particular, en razon á su diferente objeto de admitir depósitos y hacer préstamos, la asociacion creadora, que ha de dirigirlos y patrocinarlos, se dividirá en dos secciones, la primera llamada Caja de Ahorros y la segunda Monte de Piedad, rigiéndose cada una de ellas por sus reglamentos respectivos, en los cuales habrá de disponerse la materialidad de las operaciones, para que estas sean conducidas con rapidez, buen método y conveniente sigilo.

El Monte de Piedad de Málaga hará préstamos desde el minimum de cuatro reales en adelante, los cuales han de ser garantidos con el depósito de alhajas, prendas ú otros efectos, que no sean semovientes, ni fácilmente perecederos, cobrando por ellos un interés de medio por ciento mensual.

Tratándose de un establecimiento de índole puramente benéfica, es evidente que solo podrá ser mercantil para poder ser mas misericordioso, y no vice-versa. Por ello, únicamente en el caso de abundar con exeso los fondos en metálico, hará préstamos crecidos, siendo lo corriente que estos no pasen de cantidades módicas y las absolutamente necesarias para cubrir las atenciones del momento, haciéndolos así extensivos al mayor número de necesitados. Pluguiera al cielo que los genios bienhechores que han proyectado y deben llevar á cabo con el auxilio de limitados recursos la creacion de una modesta Caja de Ahorros y de un compasivo Monte de Piedad, viesen algun dia coronada su obra

(\*) Véanse los números 12, 13, 14 y 16.





con los mas brillantes resultados, dando ocasion para que se levantase al lado de aquellos otro establecimiento de dimensiones colosales capaz de cubrirlos con su refrigerante sombra, haciéndolos capaces de mas altas tendencias. Hablamos de los Bancos de Prevision, tales como el fundado en Paris por Mr. Bailleul y Darrou, y cuyos estatutos debidos al claro talento de Augusto Desrez, dilatan el alma con una dulce expansion, siendo el compendio de su brillante apología estas palabras que usurpamos al mismo Desrez: «he aquí la verdadera piedra filosofal, que cambia el plomo en oro, que perpetúa la felicidad de las familias.

Prudente y natural es que el Monte, para asegurarse de la legítima procedencia de las prendas que han de garantizar el puntual pago de sus erogaciones, adopte todas las medidas conducentes al efecto; pero preciso es tambien que el procedimiento que establezca para ello, sea el mas fácil y sencillo. No debe olvidarse que algunos de los agraciados han de hacer un misterio de la revelacion de su verdadero nombre; que otros, impulsados por una necesidad apremiante en momentos críticos, no pueden esperar *hasta despues* el auxilio de actualidad; que los mas se abstendrian de implorar este, si para impetrarlo tuviesen que vencer dificultades de ritualidad repugnantes á su delicadeza y contrarias al amor propio, nunca mas susceptible que cuando se alberga en corazones nobles lacerados por la desgracia. Todas las disposiciones encaminadas á conciliar los varios extremos que puedan ocurrir en este particular, han de ser objeto de un reglamento que las determine con fijeza y precision: las adoptadas para los casos generales en el Monte de Madrid, nos parecen dignas de atencion por su sencillez y por lo tanto muy recomendables. Hay en el establecimiento á las órdenes de la Junta Directiva dos tasadores, el uno de alhajas y el otro de prendas, los cuales graduan desde luego su valor respectivo, y verificado esto, pasa el empeñante á la contaduría á dejar su nombre y señas y recibir una papeleta espresiva de los efectos y valor por que quedan empeñados, y desde allí á la tesorería, donde recibe la cantidad correspondiente. Las prendas quedan custodiadas con todo esmero y llegado el caso del desempeño, se devuelven con las mismas formalidades.

Los préstamos sobre alhajas y ropas se harán á lo sumo por tiempo de doce meses, dentro de los cuales podrán los interesados acudir, cuando bien les viniere, á desempeñar sus efectos, abonando los intereses caidos hasta la fecha. Respecto de las prendas de oro, plata y piedras preciosas podrá prorogarse el empeño por un segundo año, mediante el pago de los intereses vencidos el día que se efectue la prorroga.

El Monte estará abierto, tanto para el recibo como para la redencion de prendas, al menos tres dias de la semana, fijándose estos por el reglamento interior y dándolos á conocer al público. Es de esperar que emprendido el curso de las operaciones en uno y otro sentido, acredite la experiencia ser necesario ampliar mas y mas el número de dias hasta hacerlo indefinido, exceptuando únicamente aquellos en que se celebren subastas y Juntas generales y en los de las grandes solemnidades. Así se verificó en el de Granada, fundado en 1740 por el presbítero D. Isidro Sanchez Gimenez, bajo la advocacion de Santa Rita de Casia (quizás recordando ser la abogada de los que parecen imposibles), con el insignificante Capital de 46.000 rs. procedentes de una donacion del mismo fundador y de otros tres sugetos que se le asociaron: fué tal la multitud de personas que acudieron á él que hubo año, de los primeros, en que pasaron de 50.000 los socorridos, no siendo ya los domingos y dias feriados los que solo se ocupaban, sino continuamente, de día y hasta de noche.

JUAN NEPOMUCENO BLASCO.

(Continuará.)

## POESIA ITALIANA

de Domenico di Giovanni,

conocido por el Burchiello, de Florencia, Barbero y Poeta satírico y festivo del siglo XV.—TRADUCCION.

### SONETO.

Si los bienes se hubiesen repartido  
De un modo á los talentos adecuado,  
Sin barbas andaria algun barbado,  
Y el que desnudo vá, fuera vestido.

El pobre no seria escarnecido  
Del poderoso estúpido y osado,  
Y, como en Roma un tiempo, el ser honrado  
Seria á todo el oro preferido.

En las demas esferas se veria  
Que quien como un Metelo resplandece,  
Fuera, tal vez, portero de un convento;

Y el que de ricos paños se atavia  
Y entre bellos adornos aparece  
Con jerga se daria por conteto.

L. DE I.

Cádiz.



## EL PESCADOR.

Del horizonte en el límite  
tras una empinada cumbre  
el sol su radiante lumbré  
acababa de ocultar.

Se oyen dó quiera los cánticos  
que al cielo eleva natura,  
mientras que paz y ventura  
busca el labriego en su hogar.

Halagada por el céfiro,  
erguida su dulce frente,  
la flor perfuma el ambiente  
con su balsámico olor,  
en tanto que vierte plácido,  
de la noche mensajero,  
algun hermoso lucero  
su vacilante fulgor.

El espirante crepúsculo  
con su luz incierta baña  
una pagiza cabaña  
en la ribera del mar  
dó amarrada se vé prócsima  
endeble, frágil barquilla  
que las olas á la orilla  
humildes van á besar.

Un lozano árbol espléndido  
tiende sus ramas tranquilo  
sobre aquel modesto asilo  
de la dicha y la honradez,  
como el anciano que, trémulo,  
por los años encorvado,  
apoya asaz confiado  
sobre un hijo su vegez.

Una muger bella y cándida  
cual vírgen que el alma sueña,  
sentada está en una peña  
venturosa con su amor,  
y á un hombre de bucles de ébano  
que á sus pies la frente inclina,  
con su mano alabastrina

limpia del rostro, el sudor.

De ellos cerca bulle tímido  
un niño puro y hermoso,  
que es el astro venturoso  
que ilumina aquel hogar,  
tan risueño como el júbilo  
que en torno á sus padres vuela,  
tan blanco como la estela  
que deja el buque en el mar.

Aquel albergue tan pródigo  
en felicidad riente  
es la morada indigente  
de un humilde pescador,  
que lejos del mundo frívolo  
entre sus blancas paredes,  
son su esperanza las redes,  
su ventura es el amor.

Cuando el alba brilla lánguida  
y el limpio cielo arrebola  
y las nubes tornasola  
con su lumbré celestial,  
lanza el pescador intrépido  
la débil barca á la orilla  
y cruza con frágil quilla  
el transparente cristal.

Y vagando del Occéano  
en la estension muda y fría,  
dulces suspiros envía  
con su amante corazón,  
á aquella muger angélica,  
á la beldad hechicera  
que le aguarda en la ribera  
con viva, tierna emocion.

Y cuando á su ocaso, pálido  
el sol inclina la frente,  
y vá con su luz fulgente  
otro mundo á enrojecer,  
el pescador deja el piélago  
y en la playa entre las flores  
encuentra un lecho de amores  
ornado por el placer.



¡Oh! cuanto la vida es placida  
cuando entre gozo y delicias  
transcurre y entre caricias  
nuestra bella juventud  
cuando al través el terrífico  
hondo mar de las pasiones,  
lleva nuestros corazones  
á la dicha la virtud.

J. B. C.

Málaga.

Se nos remite la siguiente poesía que insertamos  
con gusto.

### A MI CORAZON.

Corazon enamorado,  
Que el dulce tiempo pasado  
Hoy lloras de Leila ausente,  
Comparándolo al presente  
Y al porvenir ignorado.

Deten el raudal copioso  
De lágrimas cristalinas,  
Que viertes cabe el undoso  
Genil, que riega espumoso  
A *Loja, flor entre espinas.*

Pensando en el bien que adoras,  
Miras pasar tristemente  
A las aguas bullidoras,  
Ansiando fueran las horas  
Rápidas cual la corriente.

Y no sabes, corazon,  
Que ese agua vá perdida  
A la mar en conclusion,  
De nuestra efimera vida  
Retratando la ilusion.

Fiel imagen de los dias  
Sus ondas, corren serenas  
A veces y otras sombrías,  
Como van las alegrías  
Confundidas con las penas.

Corazon, pues sin pensar  
Ves deslizarse el vivir,  
Es en vano el desear  
Las horas que han de venir,  
Y como el agua pasar.

M

### Solucion á la charada del número anterior.

La echaba de cazador  
un hombre que yo conozco  
y eso que en toda su vida  
no mató mas que un PALOMO.

### CHARADA.

*Prima y segunda* quiero  
de la muger:  
ella forma mi encanto  
forma mi bien.  
Cuando tengo en el pecho  
dolores, hiel,  
si la miro y es bella  
cambia mi ser.  
*Tercia* es planta; la buscan  
y agrada á fé  
porque vale muy poco  
y engruesa bien.  
Vá mi *todo* las flores  
minando cruel,  
es un vicho que nunca  
devoraré  
aunque suelen decirme  
lo ménos cien:  
«Si prefiere usted gloria,  
cómalo usted.»

SABINO POLVORIN.

Málaga.

### NUEVOS COLABORADORES.

Tenemos el placer de contar como tales á la Sra.  
D.<sup>a</sup> Faustina Saez de Melgar, y á los Sres., D. Pe-  
dro Manuel de Moroy y D. Francisco Muñoz y Ruiz,  
en Madrid, y al Sr. D. Domingo Caprile redactor del  
Semanario *El Amigo* que se publica en Génova.

Editor responsable, D. Rafael Martos.

MÁLAGA.—Imp. de D. FRANCISCO GIL DE MONTES,  
Calle de Cinteria, n. 3.